

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

En este libro vamos a estudiar el relato de la Biblia de los 300 de Gedeón, su significado en tipo para todos aquellos que quisieran ser usados por Dios en esta batalla de los últimos tiempos entre el cuerpo de Cristo y el reino satánico. Vamos a leer en Jueces, capítulos 6 y 7:

Capitulo 6:

Los hijos de Israel hicieron lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de Madián por siete años.

Y la mano de Madián prevaleció contra Israel. Y los hijos de Israel, por causa de los madianitas, se hicieron cuevas en los montes, y cavernas, y lugares fortificados.

Pues sucedía que cuando Israel había sembrado, subían los madianitas y amalecitas y los hijos del oriente contra ellos; subían y los atacaban.

Y acampando contra ellos destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza; y no dejaban qué comer en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

Porque subían ellos y sus ganados, y venían con sus tiendas en grande multitud como langostas; ellos y sus camellos eran innumerables; así venían a la tierra para devastarla.

De este modo empobrecía Israel en gran manera por causa de Madián; y los hijos de Israel clamaron a Jehová.

Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová, a causa de los madianitas,

Jehová envió a los hijos de Israel un varón profeta, el cual les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel: Yo os hice salir de Egipto, y os saqué de la casa de servidumbre.

Os libré de mano de los egipcios, y de mano de todos los que os afligieron, a los cuales eché de delante de vosotros, y os di su tierra;

y os dije: Yo soy Jehová vuestro Dios; no temáis a los dioses de los amorreos, en cuya tierra habitáis; pero no habéis obedecido a mi voz.

Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.

Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente.

Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas.

Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo?

Entonces le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre.

Y él respondió: Yo te ruego que si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo.

Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti, y saque mi ofrenda y la ponga delante de ti. Y él respondió: Yo esperaré hasta que vuelvas.

Y entrando Gedeón, preparó un cabrito, y panes sin levadura de un efa de harina; y puso la carne en un canastillo, y el caldo en una olla, y sacándolo se lo presentó debajo de aquella encina.

Entonces el ángel de Dios le dijo: Toma la carne y los panes sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo. Y él lo hizo así.

Y extendiendo el ángel de Jehová el báculo que tenía en su mano, tocó con la punta la carne y los panes sin levadura; y subió fuego de la peña, el cual consumió la carne y los panes sin levadura. Y el ángel de Jehová desapareció de su vista.

Viendo entonces Gedeón que era el ángel de Jehová, dijo: Ah, Señor Jehová, que he visto al ángel de Jehová cara a cara.

Pero Jehová le dijo: Paz a ti; no tengas temor, no morirás.

Y edificó allí Gedeón altar a Jehová, y lo llamó Jehová-salom;[a] el cual permanece hasta hoy en Ofra de los abiezeritas.

Aconteció que la misma noche le dijo Jehová: Toma un toro del ható de tu padre, el segundo toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tu padre tiene, y corta también la imagen de Asera que está junto a él;

y edifica altar a Jehová tu Dios en la cumbre de este peñasco en lugar conveniente; y tomando el segundo toro, sacrifícalo en holocausto con la madera de la imagen de Asera que habrás cortado.

Entonces Gedeón tomó diez hombres de sus siervos, e hizo como Jehová le dijo. Mas temiendo hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche.

Por la mañana, cuando los de la ciudad se levantaron, he aquí que el altar de Baal estaba derribado, y cortada la imagen de Asera que estaba junto a él, y el segundo toro había sido ofrecido en holocausto sobre el altar edificado.

Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás:

Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él.

Y Joás respondió a todos los que estaban junto a él: ¿Contenderéis vosotros por Baal? ¿Defenderéis su causa? Cualquiera que contienda por él, que muera esta mañana. Si es un dios, contienda por sí mismo con el que derribó su altar.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, esto es: Contienda Baal contra él, por cuanto derribó su altar.

Pero todos los madianitas y amalecitas y los del oriente se juntaron a una, y pasando acamparon en el valle de Jezreel.

Entonces el Espíritu de Jehová vino sobre Gedeón, y cuando éste tocó el cuerno, los abiezeritas se reunieron con él.

Y envió mensajeros por todo Manasés, y ellos también se juntaron con él; asimismo envió mensajeros a Aser, a Zabulón y a Neftalí, los cuales salieron a encontrarles.

Y Gedeón dijo a Dios: Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho,

he aquí que yo pondré un vellón de lana en la era; y si el rocío estuviere en el vellón solamente, quedando seca toda la otra tierra, entonces entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como lo has dicho.

Y aconteció así, pues cuando se levantó de mañana, exprimió el vellón y sacó de él el rocío, un tazón lleno de agua.

Mas Gedeón dijo a Dios: No se encienda tu ira contra mí, si aún hablare esta vez; solamente probaré ahora otra vez con el vellón. Te ruego que solamente el vellón quede seco, y el rocío sobre la tierra.

Y aquella noche lo hizo Dios así; sólo el vellón quedó seco, y en toda la tierra hubo rocío.

Capítulo 7:

Levantándose, pues, de mañana Jerobaal, el cual es Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, acamparon junto a la fuente de Harod; y tenía el campamento de los madianitas al norte, más allá del collado de More, en el valle.

Y Jehová dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.

Ahora, pues, haz pregonar en oídos del pueblo, diciendo: Quien tema y se estremezca, madrugue y devuélvase desde el monte de Galaad. Y se devolvieron de los del pueblo veintidós mil, y quedaron diez mil.

Y Jehová dijo a Gedeón: Aún es mucho el pueblo; llévalos a las aguas, y allí te los probaré; y del que yo te diga: Vaya éste contigo, irá contigo; mas de cualquiera que yo te diga: Este no vaya contigo, el tal no irá.

Entonces llevó el pueblo a las aguas; y Jehová dijo a Gedeón: Cualquiera que lamiere las aguas con su lengua como lame el perro, a aquél pondrás aparte; asimismo a cualquiera que se doblare sobre sus rodillas para beber.

Y fue el número de los que lamieron llevando el agua con la mano a su boca, trescientos hombres; y todo el resto del pueblo se dobló sobre sus rodillas para beber las aguas.

Entonces Jehová dijo a Gedeón: Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tus manos; y váyase toda la demás gente cada uno a su lugar.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

Y habiendo tomado provisiones para el pueblo, y sus trompetas, envió a todos los israelitas cada uno a su tienda, y retuvo a aquellos trescientos hombres; y tenía el campamento de Madián abajo en el valle.

Aconteció que aquella noche Jehová le dijo: Levántate, y desciende al campamento; porque yo lo he entregado en tus manos.

Y si tienes temor de descender, baja tú con Fura tu criado al campamento,

y oirás lo que hablan; y entonces tus manos se esforzarán, y descenderás al campamento. Y él descendió con Fura su criado hasta los puestos avanzados de la gente armada que estaba en el campamento.

Y los madianitas, los amalecitas y los hijos del oriente estaban tendidos en el valle como langostas en multitud, y sus camellos eran innumerables como la arena que está a la ribera del mar en multitud.

Cuando llegó Gedeón, he aquí que un hombre estaba contando a su compañero un sueño, diciendo: He aquí yo soñé un sueño: Veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián, y llegó a la tienda, y la golpeó de tal manera que cayó, y la trastornó de arriba abajo, y la tienda cayó.

Y su compañero respondió y dijo: Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón hijo de Joás, varón de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.

Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró; y vuelto al campamento de Israel, dijo: Levantaos, porque Jehová ha entregado el campamento de Madián en vuestras manos.

Y repartiendo los trescientos hombres en tres escuadrones, dio a todos ellos trompetas en sus manos, y cántaros vacíos con teas ardiendo dentro de los cántaros.

Y les dijo: Miradme a mí, y haced como hago yo; he aquí que cuando yo llegue al extremo del campamento, haréis vosotros como hago yo.

Yo tocaré la trompeta, y todos los que estarán conmigo; y vosotros tocaréis entonces las trompetas alrededor de todo el campamento, y diréis: !!Por Jehová y por Gedeón!

Llegaron, pues, Gedeón y los cien hombres que llevaba consigo, al extremo del campamento, al principio de la guardia de la medianoche, cuando acababan de renovar los centinelas; y tocaron las trompetas, y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

Y los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron en la mano izquierda las teas, y en la derecha las trompetas con que tocaban, y gritaron: !!Por la espada de Jehová y de Gedeón!

Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto en derredor del campamento; entonces todo el ejército echó a correr dando gritos y huyendo.

Y los trescientos tocaban las trompetas; y Jehová puso la espada de cada uno contra su compañero en todo el campamento. Y el ejército huyó

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

hasta Bet-sita, en dirección de Zerera, y hasta la frontera de Abel-mehola en Tabat.

Y juntándose los de Israel, de Neftalí, de Aser y de todo Manasés, siguieron a los madianitas.

Este relato empieza en la iglesia de Israel, la única iglesia verdadera que Dios tuvo en la tierra en aquel entonces. Estuvieron en servidumbre a Madián, y por eso completamente bajo el poder del diablo, porque los madianitas eran simplemente instrumentos en las manos del reino demoníaco de satanás, y por eso habían venido contra Israel, la Iglesia de Dios, y los habían vencido y los habían esclavizado.

Israel, la Iglesia de Dios, tuvo tanto miedo que se escondieron en las cuevas y en agujeros en las peñas. Sembraban y no se les permitía recoger su cosecha, porque los madianitas venían para quitarlas. Había únicamente una razón porque los Israelitas estuviesen en servidumbre al enemigo. Y esta fue porque se habían apartado de su Dios, habían dejado de andar en el espíritu, habían dejado, desconocido y tratado con desprecio la palabra de Dios.

Cuando Dios sacó a Israel de la tierra de Egipto, él les dijo en Deut. 7, “Si andas en mis estatutos y guardas mi palabra, bendeciré tu grano y tu mosto, eso es provisión material, y quitaré toda enfermedad de tu campo.” El prometió salud perfecta. Entonces dijo “Yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo,” por lo tanto cuando Dios estuvo en esclavitud al enemigo, fue solamente por una razón – habían dejado de andar en la palabra y en la promesa de su Dios. Hoy, amados, tenemos en esto un tipo perfecto de la Iglesia de Jesucristo en esclavitud al enemigo. La gente

de la Iglesia de Jesús está escondiéndose por temor al enemigo, ocultándose en las peñas y en las cuevas. No tiene la fe con que salir y vencerlo. Si uno se preguntara si fuera así o no, todo lo que tiene que hacer es mirar alrededor y ver a tantos creyentes enfermos. Esta nunca fue la voluntad de Dios para su pueblo. Nunca fue la voluntad de Dios para ellos estar enfermos ni permanecer enfermos. Ni siquiera en la voluntad de Dios que un cristiano muera.

Dios no nos creó para estar enfermos o para sufrir o ser infelices, o desdichados, aún para morir. Estas cosas vinieron como resultado de que los seres humanos se alejaron de su Dios y entraron en servidumbre a satanás.

Hay un dicho en el mundo hoy que todos tenemos que morir algún día. Ahora bien puede ser el dicho de muchos, pero no es el dicho de Dios. Porque mi Biblia me habla de un grupo de santos de Dios viviendo en los últimos tiempos quienes estarán viviendo en el tiempo de la venida del Señor Jesucristo, quienes no verán la muerte, quienes, mientras Cristo habita en ellos, vencerán la muerte.

Mientras haya un cristiano que está todavía enfermo, uno que esta confuso, uno que aún sufre, uno que está todavía atado por el temor de la muerte, entonces la Iglesia esta aun servidumbre al enemigo.

La razón por la cual la Iglesia está en todavía en esclavitud es porque no ha andado en la palabra de su Dios, no ha caminado en el espíritu de su Dios, cuando Jesús vino al mundo él nos dijo, “tienen poder para mover montes, tienen el poder de la fe como grano de mostaza, para decir a la

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

higuera, muérete, y será muerta, nada le será imposible” Él dijo, “Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán autoridad sobre toda cosa mortífera hasta e incluyendo serpientes y venenos, y sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán.”

Si la Iglesia de Jesús hubiera andado en estas promesas, si se hubiera puesto firme en esas palabras y en el espíritu de Dios, entonces la Iglesia no habría estado en esclavitud a satanás hoy. Los cristianos siembran hoy en día y no se les permite recoger la cosecha. Si salen y trabajan arduamente con el sudor de su rostro, y ni siquiera pueden gozarse del dinero que ganan con su trabajo. Todo esto porque el enemigo viene y los enferma, confunde, desanima, y terminan gastando todo el dinero en sacos rotos. Lo gastan en hospitales, medicinas, y todas esas cosas. Cristianos siembran la semilla de oración, y sus oraciones no son contestadas, porque viene el enemigo y arrebató la cosecha de lo que han sembrado. La Iglesia de Jesucristo está en esclavitud hoy pero Dios está levantando un libertador.

A través de las edades de la historia humana, cada vez que la Iglesia de Dios ha venido bajo servidumbre al enemigo, Dios a levantado un libertador. En los tiempos de Moisés, fue Moisés; en los tiempos de Gedeón, fue Gedeón; en los tiempos de Elías, fue Elías; y en los tiempos de Jesús, fue Jesús. En este día Dios está levantando otro libertador, pero no va a ser solamente un hombre, otro Moisés o Elías o cualquier otro hombre solo. El libertador que Dios levanta hoy será el cuerpo de Cristo de muchos miembros, el Hombre Cristo, su cuerpo en la tierra, con cada miembro en su lugar y con el ministerio, el ministerio sobre natural que Dios le ha dado. Dios levanta su libertador.

El primer paso en producir aquel libertador se encuentra en el versículo 7 del capítulo 6: “Y cuando los hijos de Israel clamaron a Jehová... “. Cuando los hijos de Israel se arrodillaron y empezaron a clamar a Jehová en oración, entonces Dios comenzó a moverse para librarles de la mano del enemigo. Es así que hoy amados, cuando Dios haya levantado un pueblo que se arrodille y clame a Dios en oración, mediante oración van a ver levantarse el libertador de Dios y el gran avivamiento de los últimos tiempos sobre la tierra.

Al decir esto, no estoy hablando de alguien que solamente se arrodille durante cinco minutos cada día para orar, “Dios, manda un avivamiento.” Me refiero a un pueblo que ha sido enseñado el poder de la oración; un rato pueblo que se arrodillara en el espíritu y permanecerá allí horas tras horas, día tras día, sin necesidad de pronunciar palabras, solamente es sabiendo que porque está en el espíritu, creyendo entonces el poder de Dios será manifestado desde lo alto, y liberación vendrá pronto a la Iglesia de Jesucristo.

En el libro de apocalipsis en el capítulo 8, leemos que cuando los siete sellos empezaron a abrirse, los siete ángeles estaban en pie listos para tocar con sus siete trompetas. Y en el versículo 3 leemos:

3. Otro ángel vino entonces y se paró ante el altar, con un incensario de oro; y se le dio mucho incienso para añadirlo a las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que estaba delante del trono.

4. Y de la mano del ángel subió a la presencia de Dios el humo del incienso con las oraciones de los santos.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

5. Y el ángel tomó el incensario, y lo llenó del fuego del altar, y lo arrojó a la tierra; y hubo truenos, y voces, y relámpagos, y un terremoto.

Estos son los días que se abrirán los siete sellos, los días cuando el fuego del juicio de Dios vendrá sobre el sistema mundial perverso establecido por satanás que gobierna sobre la tierra, y los santos de Dios son libertados. Esto vendrá mientras las oraciones de los santos suben a Dios. Este es el primer paso en levantar un libertador.

Dios está sacando un pueblo en toda la tierra quienes, cuando se juntan, no vienen para ver a alguien a ser un señal o un milagro, sino están reunidos para ser quebrantados por Dios, para ser formados en instrumentos de oración y fe, mediante los cuales Dios puede obrar para traer avivamientos verdaderos en la tierra. Siempre les aseguramos en el cuerpo de Cristo que han sido llamados para ser quebrantados y si Dios no le ha llamado a usted en el cuerpo con este propósito, entonces está es un lugar equivocado.

Cuando el pueblo clamó a Dios en oración, entonces él les mandó un profeta, un profeta teniendo la fe y el valor no para hacerles discursos bonitos, no para procurar atraerles a una esclavitud asimismos, sino un profeta con fe y valor para decir al pueblo que la razón por su servidumbre no fue porque faltara algo en las promesas de Dios, ni porque Dios hubiera cambiado su plan, sino porque el pueblo mismo se había apartado de Dios y de la palabra del Señor.

Dios está levantando hijos con el valor para predicar al pueblo que la razón porque está en servidumbre a satanás no es porque haya algo mal con las promesas de Jesucristo, ni que haya cambiado la palabra de Dios,

ni porque no tengamos poder para echar fuera demonios, poner manos sobre los enfermos a fin de que sanen sino, porque el pueblo mismo se ha apartado de la palabra del Señor, “Dejaron a la fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas rotas que no retienen agua,”.

El pueblo ha estado jugando con la palabra, despreciándola claudicando entre dos pensamientos, tratando de adorar a Baal y a la vez adorar a Dios, procurando agarrar al mundo y también hacerse del Reino de Dios. Esto le ha causado la pérdida de su fe y poder y unción. Está enfermo, sufriendo y en esclavitud al enemigo. Necesita ponerse de rodillas, arrepentirse y clamar a Dios, volviendo a andar en el Espíritu de Dios y alejándose del mundo.

Dios envía para ministrar este mensaje de fe y valor al pueblo. El corazón del pueblo está volviéndose a Dios, aún como en los tiempos de Israel, y será la hora para el próximo paso de Dios.

Así que Dios está mostrando el próximo paso ahora, puesto que Él tiene hijos quienes han estado predicando la verdad al pueblo. Este paso está escrito en la Biblia donde dice que el ángel de Jehová apareció al libertador de Dios y comenzó a llamarle para traer liberación. El ángel de Jehová está hablando a los hijos de Dios, y está llamando un grupo como los 300 de Gedeón, para ser el libertador de Dios en la tierra hoy.

Me acuerdo del tiempo cuando Dios empezó a revelarme la verdad acerca de los 300 de Gedeón. Vez tras vez la oí, y el me llevó a las escrituras y habló a mi corazón de que Él está llamando a los 300 de Gedeón hoy para ser el libertador de Dios en la tierra. El ángel de Jehová se está apareciendo a los hijos de Dios quienes están trabajando en la

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

cosecha de Jesús hoy, tal como Gedeón sacudía el trigo en el lagar para esconderlo de los madianitas.

El ángel de Jehová está apareciendo y hablándoles, haciéndoles saber que Él les está llamando, en nuestros tiempos porque el número de los que componen la iglesia de Dios es mucho mayor que en los tiempos de Israel antiguo, Dios les está llamando de todas partes del mundo Él les hace entender que son parte de esta gran liberación...

Cuando el ángel de Jehová había dado sus instrucciones a Gedeón entonces Dios le habló para mostrarle que el primer paso en traer liberación fue derribar el altar de Baal. Antes de que Dios pueda traer liberación a su pueblo, los altares falsos tienen que ser derribados. La simple verdad es que si Dios hubiera librado sin primeramente derribar los altares falsos, entonces tan pronto como los madianitas hubiesen sido ahuyentados, el pueblo habría vuelto a la misma adoración a Baal, la misma adoración en el altar falso. Entonces habría estado nuevamente en esclavitud. Aun así, amados, antes de que Dios traiga liberación a la Iglesia de Jesucristo hoy, la primera cosa que los hijos de Dios tienen que hacer es derribar los altares falsos donde el pueblo adora.

Hoy el diablo es demasiado astuto como para procurar hacer que cristianos edifiquen un altar a fin de adorar a dioses falsos. No los puede convencer hoy que se arrodillen ante ídolos de piedra como en los tiempos de Israel. Peor hoy en día les engaña para hacerles edificar altares falsos en su corazón. Hay muchos cristianos que no adoran en altar de Dios, sino en altares falsos.

Estos altares que se interponen entre ellos y la unción con el espíritu de Dios tienen que ser derribados. Veamos algunos de ellos. Muchos creyentes de hoy están adorando en el altar falso de su iglesia. Oímos este refrán, "Sé leal a tu iglesia". Hay muchos que han interpuesto su iglesia, su denominación, su congregación entre ellos y Dios. Somos llamados a ser leales a Dios, a Jesucristo y al cuerpo de Jesucristo, no importa a que iglesia pertenezcamos. Cuando los cristianos son leales a cualquier otra cosa, es un altar, y tienen que ser derribados.

Hay otros que adoran en el altar falso del ministerio. Hay muchos hoy que no quieren a Dios, quieren tener un ministerio; ellos desean recibir la gloria de tener un ministerio maravilloso. Su ministerio ha llegado a ser su dios. Es un altar que se interpone entre ellos y su andar en el Espíritu. Tienen que reconocerlo y permitir que Dios lo arranque de su corazón. Entonces ya no más estarán preocupados acerca de su ministerio, sino solamente preocupados acerca del reino de Dios y el cuerpo de Cristo, y en hallar la voluntad perfecta de Dios para su vida.

Muchos creyentes adoran en el altar falso de sus hijos. Los ponen ante Dios. Cuantas veces he oído a una persona decir, "no puedo ir al culto esta noche porque los niños tienen que hacer eso, o que los niños están un poco enfermos". Querido amigo hasta que usted haya entregado sus hijos a Dios, mientras ellos estén interpuestos entre usted y Dios, mientras sean tan importantes a usted, que no pueda creer que Dios sea capaz de sanarles, o de cuidar de ellos, sabiendo que ellos pertenecen a Dios y no a usted, son altares falsos entre usted y Dios.

Un santo de Dios nos cuenta como recibió el bautismo del Espíritu Santo cuando su hijito estaba en cama, con una fiebre alta y él estaba orando.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

De repente Dios le hizo saber que el niño no le pertenecía a él sino a Dios, y que Dios le amaba mucho más que lo que él le amaba. Entonces lo levantó hacia Dios y dijo, “Dios es tuyo”. Al hacer eso, la fiebre lo dejó y Dios lo sanó. El hermano comenzó a alabar a Dios, y de repente empezó a hablar en lenguas y magnificar a Dios.

Muchas mujeres adoran en el altar de sus esposos. Se les oye decir, “No puedo hacer lo que Dios me habla para hacer, porque mi esposo desaprobaba de ello”. Del mismo modo, muchos hombres adoran en el altar falso de sus esposas. No pueden moverse en Dios, porque sus esposas no aprueban.

Todas estas cosas, amados, tendrán que irse. Se interponen entre nosotros y El Señor. Queridos amigos, Jesús tuvo que pararse ante el mundo y decir: “Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aún también su propia vida, no puede ser mi discípulo”. Jesús tenía que decir que a menos que le pongamos a Él primero antes de nuestros parientes más cercanos, no podemos ser sus discípulos.

Los que van a ser usados en la gran batalla de Dios de los últimos tiempos son los que tendrán el valor para levantarse y decir al pueblo, “Jesús tiene que estar en primer lugar antes del esposo, esposa, padre, madre, hijos, aún antes de tu propia vida”. Los que no tienen valor para proclamar esto, no formarán parte de los trescientos de Gedeón.

Podríamos seguir más pero no hay tiempo para señalar todos los altares falsos en el corazón del pueblo de Dios. Amados, cada altar falso tendrá que ser derribado a fin de que no deseemos nada más que Jesús y su

perfecta voluntad para nuestra vida, y que estemos dispuestos a morir a nuestra voluntad para llegar a aquella perfecta voluntad de Dios. Entonces la liberación de Dios puede manifestarse. Con todos los altares derribados, saldrá una liberación pura y no regresaremos a la adoración en altares falsos o servidumbre bajo satanás, sino que seremos libres.

Notarán que cuando Gedeón derribó los altares falsos, todos sus compañeros de la Iglesia querían matarle. La sencilla verdad es que tan pronto como los hijos de Dios comiencen a proclamar el mensaje, el mensaje de la plomada, que todo altar falso tiene que derribarse en el corazón de los cristianos, entonces sus compañeros en el ministerio y otros cristianos quienes no tienen fe para seguir al Espíritu de Dios, y temen al pueblo y oyen su voz, empezarán a procurar a atacarles a fin de matarles, no física sino espiritualmente.

Eso ha acontecido cada vez que los hijos de Dios quienes están dispuestos seguir al Espíritu de Dios en liberación han comenzado a levantarse. Notarán que el padre de Gedeón dijo a sus compañeros de la Iglesia que querían matarle, “No le tocarán, no pondrán manos en él. Si Baal es Dios, contienda por sí mismo”. Aun así nuestro Padre Celestial se adelantará y protegerá a todos aquellos quienes se mueven en su liberación, y nadie les va a detener. Quienes tenemos un Padre quien lucha por nosotros aún como tuvo Gedeón.

Luego Gedeón salió y tocó el cuerno, y el pueblo empezó a reunirse con él para la batalla. Aun así Dios está llamando a sus hijos hoy, y les da la relevación, el mensaje, y están pregonando a son de trompeta el mensaje de Dios de los últimos tiempos. Dios está llamando su libertador como en

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

los tiempos de Gedeón, y notarán que habrá muchos que saldrán para seguir.

Observemos que cuando el pueblo se reunió, Dios dijo a Gedeón “El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: “Mi mano me ha salvado”. De modo que Dios comenzó a separarles. Los primeros que él separó eran los temerosos e incrédulos. Dios dijo, “Que se vuelvan”. No hay lugar para los temerosos e incrédulos entre los 300 de Gedeón.

Cuando había ya diez mil, Dios dijo: “Llévalos a las aguas, y allí te los probaré”. Los que eran muy descuidados y bebieron del agua doblados sobre sus rodillas, sin preocuparse del enemigo alrededor, Dios dijo de aquellos: “Pondrás aparte a ellos, no los puedo usar”. Pero de aquellos que tomaron el agua con sus manos y la lamieron con su lengua, siempre mirando a diestra y a siniestra, consientes que estaban en una guerra, atentos de estar a la mira del enemigo alrededor, Dios dijo: “Estos son los 300 que voy a usar”.

Del mismo modo, Dios ahora va a llevar al pueblo al río de su Espíritu. El río es siempre el río del Espíritu Santo, y hoy Dios estará probando los saldrán para seguir el mensaje de los último tiempos. Los miedosos e incrédulos Él separará, los descuidados también. El retendrá solamente los que son conscientes de que están en una guerra contra el enemigo más maligno que el mundo haya conocido jamás, que están en una batalla contra este reino satánico, demoniaco.

Dios solamente tendrá uso para los que son preparados, para los 300 de Gedeón, los que son dispuestos para la batalla. Dios va a ungir a los que él

sabe son conscientes de estar en una guerra y que son atentos al salir contra el enemigo. Entonces los 300 de Gedeón fueron llamados y era tiempo para ir a la lucha.

Dios vio que la fe de Gedeón no era todavía tan fuerte. Así que él dijo: “Esta bien, hijo te voy a dar otra señal para fortalecer tu fe”. Amados, los que Dios llama ahora para formar parte de estos 300, los que oirán el mensaje y cuyo corazón lo recibirá, en el principio no tendrán suficiente fe, ni poder, ni fuerza, para hacer lo que Dios les llame a cumplir. Pero Dios suplirá su necesidad en este tiempo.

Exactamente como con Gedeón, Dios les dará vellón tras vellón, y Dios edificara su fe. Dios les dará unción y poder sobrenatural durante el periodo de tiempo que sea necesario para ellos, a fin de cumplir el propósito de Dios para ellos.

-20-

En el comienzo cuando Dios empezó a establecer el Cuerpo aquí, Dios habló a una de las jóvenes en visión. Ella vio un grupo de personas siendo enseñadas y alimentadas por Dios por un largo periodo de tiempo. Durante ese tiempo, vio que algunos en el grupo fueron separados, porque no eras de los 300. Entonces al final del largo periodo de tiempo, durante el cual eran alimentados y enseñados en la palabra de Dios, de repente vio que se les llamaron a oración profunda, tan profunda que sobre sus rostros delante de Dios oraban hasta no poder más. Repentinamente ella vio que la mano del Señor vino sobre ellos y recibieron una unción poderosa de Dios. Ella dijo que la única manera que pudo describir esto fue de explicar su propia experiencia en ellos. Dijo

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

que al sentir la unción de Dios venir sobre ella tan temprana y poderosamente, pensó que moriría. Ella pensó que no podía resistirlo si continuara un momento más. Sin embargo, sabía que tenía que ser así, porque Dios le estaba ungiendo para esta gran batalla de los últimos tiempos. Dijo que cuando todo había terminado, vio que los hijos e hijas de Dios habían sido ungidos con una poderosa unción de fe y poder para ejecutar el propósito que Dios tuvo para ellos.

Así será, Dios nos preparará como también preparó a Gedeón. En la víspera de la batalla Dios dio a Gedeón aquella fe adicional que necesitaba. Le dijo: “Bájate al campamento del enemigo, y allí verás y oirás algo que te dará la fe y el poder que necesitas”. De modo que Gedeón descendió al campamento del enemigo, y allí oyó a dos guardas hablando aquella noche. Uno decía, “Soñé un sueño anoche, y veía un pan de cebada que rodaba hasta el campamento de Madián y lo destruyó.” El otro interpretó su sueño y dijo: “Esto no es otra cosa sino la espada de Gedeón... Dios ha entregado en sus manos a los Madianitas...”.

Amados, Dios habló por medio de la gente del diablo y fortaleció la fe de Su siervo. Servimos a un Dios que es capaz de hablar aun por boca del enemigo, y al hacerlo edificar nuestra fe en El, dándonos la fe y el valor y el poder que necesitamos.

-21-

Luego la Biblia dice que los 300 de Gedeón tomaron cántaros vacíos con teas ardiendo adentro, y trompetas en la mano y subieron y rodearon el campamento del enemigo. Noten en el capítulo 7 y el verso 21 que la Biblia dice, “Y se estuvieron firmes cada uno en su puesto”. Dios está

llamando los miembros del Cuerpo de Cristo. El dará a cada hombre y mujer un puesto y un ministerio, y Él va a perfeccionar a cada uno en este puesto y en este ministerio. Por esta razón Dios está derramando Su Espíritu en el Cuerpo de Cristo hoy.

El ministerio de Cristo a su Cuerpo por medio de su Cuerpo tiene que ser llevado a la perfección. En los últimos tiempos va haber un ministerio para cada persona que se rinda a Dios. Ese ministerio será perfeccionado en esa persona, y cuando cada hombre esté firme en su puesto, entonces la gran batalla de los últimos tiempos contra satanás empezará.

Noten las armas con las cuales los hijos de Dios lucharon, cántaros que contenían teas ardiendo adentro, y trompetas en la mano. La palabra dice, “Cuando cada uno estuvo firme en su puesto, se quebraron los cántaros y las luces empezaron a alumbrar. Amados, nosotros somos los cántaros y las luces están dentro de nosotros. Cuando todos estemos en nuestro puesto, quebrantados delante de Dios, como dice la palabra, “El que cayere sobre esta piedra será quebrantado”, entonces las luces empezaron a alumbrar como nunca antes, y los hijos de Dios vamos a pregonar la palabra de Dios a son de trompeta con poder y unción sobrenaturales que el mundo y el reino diabólico nunca hayan conocido.

La escritura dice que los enemigos fueron confundidos y se destruyeron los unos a los otros. Así será con todo hombre en su puesto, y todo cántaro quebrantado, y las luces comenzarán a resplandecer.

Cuando la naturaleza de Dios esté obrando en los hijos de Dios, el enemigo, el reino demoniaco de satanás, el sistema de satanás se caerá por completo.

Los 300 de Gedeon. Sam Fife

Un poco después de que Dios me dio esta revelación vi una visión, y en esta visión vi unos grandes automóviles de lujo negros, poderosos, viniendo hacia mí, al mirar yo estos grandes automóviles de lujo, ellos empezaron a cambiarse en otros modelos más antiguos y más pequeños. Cambiaron vez tras vez, hasta que al fin se convirtieron en los automóviles anticuados que vimos en el comienzo de este siglo. Cuando hubieron cambiado en estos modelos anticuados, empezaron a chocarse los unos a los otros, yendo el uno contra el otro.

Al chocarse, unos automóviles blancos se vieron en la visión. Esos eran muy lindos, como luces resplandecientes, y comenzaron a irse y comenzaron a irse con violencia contra los automóviles negros, y los empujaron por un despeñadero.

Dios está diciendo que, cuando salen sus 300 de Gedeón, sus cántaros quebrantados, sus luces alumbrando y sus trompetas sonando, el reino demoniaco (los automóviles negros representando a los demonios poderosos) se debilitarán más y más (representando por los carros cambiándose en carros menos poderosos), y la confusión (figurado por el hecho de chocarse los carros), reinará en los enemigos que contienden entre sí. Los carros blancos son los hijos de Dios que van a derrocar el reino de satanás y empujarlo por el despeñadero y producir la gloria de Cristo.

Cuando los 300 de Gedeón habían hecho correr al enemigo, luego los demás de Israel, la Iglesia, comenzaron a salir de los agujeros y escondederos en las peñas. Ellos también se juntaron para el combate, y empezaron a pelear contra el enemigo, y una vez más el adversario fue derrotado.

Dios está separando y quebrantando a un pueblo. El pondrá a cada hombre en su puesto, y sus luces resplandecerán. Las trompetas pregonarán la palabra de Dios con poder y unción sobrenaturales. Al enemigo le ahuyentarán, y luego los miembros de la Iglesia de Jesucristo que no han tenido valor para salir en las primeras filas de la batalla saldrán y también se unirá en la batalla de la Iglesia de Jesucristo. La Iglesia se liberará de su esclavitud una vez para siempre, llegará a la perfección en Cristo Jesús, y satanás será echado fuera de esta esfera terrenal, atado en su abismo.

“Porque el Señor vuestro Dios os diría, pueblo mío, no temáis responder al llamamiento de Dios, porque yo te he llamado, dice el Señor, para poder ponerte frente al enemigo en gran poder. Y cuando vienes a mí, yo estaré contigo, yo te esforzaré y te uniré, y el enemigo no podrá hacerte frente, sino que él será arrebatado como hojarasca, y la gloria de tu Dios estará derramada por medio de ti.”

Satanás será completamente arrojado, atado fuera de la esfera terrenal en su abismo. Jesucristo, nuestra cabeza, aparecerá visiblemente aquí en la tierra. Cristo reinará en la tierra durante mil años.

Así será, apresúralo Señor, en el nombre de Jesús. AMEN.